



Hortaleza

PERIÓDICO VECINAL

AÑO VIII • NÚMERO 31 • OCTUBRE-NOVIEMBRE 2016 • EJEMPLAR GRATUITO

Vivir bajo el umbral de la pobreza

En nuestro distrito, 450 familias subsisten gracias a la Renta Mínima de Inserción, pero son más de 2.000 los hogares que ingresan menos de 600 euros mensuales

» PÁGS. 2 y 3

Foto: Sandra Blanco.

Un carril bici en el corazón del distrito

Un nuevo itinerario ciclista atravesará la Gran Vía de Hortaleza para conectar el Anillo Verde y el Campo de las Naciones con la calle Arturo Soria » PÁG. 4

HISTORIA

Hortaleza recuerda el pueblo que fue

La biblioteca municipal Huerta de la Salud organiza las primeras Jornadas sobre Historia de Hortaleza, con un amplio programa de conferencias y visitas guiadas por el casco antiguo de nuestro distrito. » PÁG. 8

ACTUALIDAD

El Espacio Vecinal busca nuevos aliados

Los colectivos que impulsan este proyecto se lo presentan a los partidos políticos reclamando su apoyo, mientras la Comunidad de Madrid cierra la puerta del antiguo colegio Pedro Alvarado. » PÁG. 7

MEDIOAMBIENTE

Una compostera para el vecindario

Hortaleza estrena el primer área de compostaje comunitario de la ciudad de Madrid, donde se podrán reciclar los residuos orgánicos de los hogares para convertirlos en abono natural. » PÁG. 5

DEPORTES

El local de la UVA no tira la toalla

El proyecto Hortaleza Crew Boxing, asentado en el espacio asociativo de la UVA de Hortaleza y que trabaja con jóvenes, no se resigna ante el inminente derribo del local anunciado por el IVIMA. » PÁG. 12

Los que nunca salen de la crisis

En Hortaleza, se cuentan por cientos los hogares que subsisten con menos de 600 euros al mes, pero la Renta Mínima de Inserción solo llega a una parte de ellos. La Asamblea del 15M inicia una campaña informativa para facilitar el acceso a esta ayuda, el "último colchón" contra la pobreza extrema

RAY SÁNCHEZ

Erica presume con orgullo de su hijo mayor, de 15 años. Dice que no le interesan las discotecas y prefiere pasar el tiempo en un campo de fútbol. "Hasta tres partidos es capaz de jugar en un solo día", asegura su madre. Una pasión que estuvo a punto de quedar truncada por el dinero. Porque hasta un balón sale caro en el hogar de Erica, una vivienda del barrio de la UVA de Hortaleza en la que entró "dando una patada" cuando un fondo buitre le puso un alquiler inasumible para sus ingresos en el piso donde residía en Arroyomolinos.

Erica, de 35 años, es madre de dos hijos, separada y parada de larga duración. Empleada de limpieza, lleva años sin tener una nómina. Su último trabajo apenas duró 15 días. Fue una suplencia y sin contrato. Con lo que cobró no alcanzaba ni para la ficha anual de su primogénito, que sigue jugando al fútbol gracias a la solidaridad de su club, el Spartac de Manteras. Aunque, en su casa, los meses "se hacen muy largos" y la despensa se llena con alimentos donados, Erica se mantiene a flote con la Renta Mínima de Inserción (RMI), el "último colchón que tiene un ciudadano" para evitar la pobreza extrema, como la describe Lucía Santos, una de las responsables de

Servicios Sociales del distrito, que cifra en 450 las "unidades familiares" de Hortaleza que perciben esta prestación.

RMI, un "derecho"

Erica y sus hijos son una de las familias que sobreviven con esta "prestación mensual bá-

sica", cuyo objetivo es "satisfacer las necesidades básicas" de los hogares donde no existen ingresos o estos no llegan a los 655,20 euros del Salario Mínimo Interprofesional. Una cifra que se antoja baja en contraste con el número de posibles beneficiarios, pues, en el 2015,

había 2.475 hogares donde se vivía con menos de 600 euros al mes en el distrito, según el estudio Invisibles promovido por la Asamblea 15M de Hortaleza.

"Cuando hicimos las encuestas del estudio Invisibles, luego, nos quedábamos hablando con algunos vecinos y nos contaban

realidades tremendas, y muchos desconocían que tienen derecho a la Renta Mínima de Inserción, porque es un derecho, no una prestación", aclara Claudia Parrondo, de la Asamblea 15M de Hortaleza, que, tras aquel diagnóstico de la precariedad y pobreza en el distrito, ahora, han lanzado la campaña "Renta mínima (RMI): tu derecho" junto a otros colectivos de todo Madrid para extenderla a la población que sigue sufriendo los peores estragos de la crisis. Según estos activistas, solo una de cada tres personas en situación de vulnerabilidad conoce la posibilidad de solicitar la RMI.

Pobres a miles

Frente al optimismo de los datos macroeconómicos y las declaraciones de algunos líderes políticos que hablan de la crisis en pasado, la realidad que dibujan informes como el de la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social sigue resultando dramática: en la Comunidad de Madrid, hay 1.319.000 personas en riesgo de pobreza, el 20,5 % de la población de la región. No solo se trata de personas en paro, pues se multiplican los casos de trabajadores cuyos sueldos están por debajo de los 663,51 euros que la Carta Social Europea establece como umbral de la pobreza.

Sin embargo, el número de familias que han recibido la RMI en la Comunidad de Madrid no llega a las 60.000. "Hay mucha gente que prefiere pedir ayuda a amigos y familiares", explica Claudia, aunque destaca la "falta de información" como factor determinante para que muchas personas en una situación económica desesperada no reclamen una ayuda regulada por ley desde hace 15 años en nuestra región, aunque ha demostrado ser insuficiente durante la crisis.

"Sabemos que las ayudas son insuficientes, y que no están acompañadas de los necesarios

En Hortaleza, hay **2.475 familias** con ingresos por debajo del umbral de la pobreza, según el estudio Invisibles



Erica, de 35 años y parada de larga duración, vive con sus dos hijos en la UVA de Hortaleza y sobrevive gracias a la Renta Mínima de Inserción. SANDRA BLANCO

SOLIDARIDAD EN LA PUERTA DEL SUPERMERCADO

Desde el pasado mes de septiembre, los has podido ver de nuevo apostados ante el hiper donde haces la compra, ataviados con un chaleco amarillo ante mesas llenas de comida no perecedera. Son los voluntarios y voluntarias del Banco Obrero Solidario de Alimentos (BOSA), que, en las últimas semanas, ha extendido su campaña de recogida a mercados de Manteras y Canillas con la colaboración de entidades vecinales. Los alimentos se reparten después a 70 familias de Hortaleza.



La prestación básica de la Renta Mínima son **400 euros**. "Sabemos que es insuficiente, por eso hay que pedirla y pelear porque mejore", defienden desde la campaña "RMI: tu derecho"



CASA PUEBLO
Servicios Inmobiliarios

HORTALEZA

Avenida Virgen del Carmen, 64 Local C 28033 Madrid · 91 130 36 28

ALQUILA CON NOSOTROS
Y TE RECOMPENSAMOS CON 1
DE ESTOS 3 REGALOS

- CERTIFICADO ENERGÉTICO
- SEGURO DE HOGAR (INCENDIOS)
- SEGURO DE CONCILIACIÓN ARBITRAL

www.casapuebloinmobiliaria.com

programas de inserción social, por eso hay que solicitarlas y pelear porque mejoren”, argumenta Claudia, defendiendo que esta campaña redonda a favor de los trabajadores sociales que tramitan las ayudas, pues, durante la crisis, se han enfrentado a la doble dificultad de asumir el incremento de los casos a atender mientras sus recursos menguaban por culpa de los recortes.

Dificultades

A veces, el camino hasta lograr esta ayuda es largo. “Y sucede en personas que se encuentran en una situación límite, muy toca-

La Renta Mínima no es exclusiva para personas sin ingresos: aquellas con sueldos precarios también pueden solicitarla

das psicológica y anímicamente, y que, a veces, no tienen dinero ni para coger el transporte público e ir a entregar papeles.”

Como denuncian los propios trabajadores sociales, los requisitos y la documentación a presentar son cada vez más exigentes, “un laberinto de papeleo” que dificulta su solicitud. Además, pueden pasar varios meses hasta que el dinero llega a los domicilios, que oscila entre los 400 euros que puede recibir una persona que viva sola y no tenga ningún ingreso hasta un máximo de 1.000 euros para las familias muy numerosas, de diez miembros, que residan en un mismo domicilio. La RMI no solo está destinada a personas sin ningún ingreso, también los empleados con sueldos muy precarios pueden solicitarla como complemento a su salario. Y recibirla facilita becas en el comedor de los colegios, descuentos en medicamentos y en la factura del agua, beneficios que suelen ser desconocidos por quienes la solicitan.

“Por eso, con la campaña, queremos incidir en que se conozca este derecho, hacer talleres informativos y puntos de encuentro donde gente que vive



AYUDA PARA SOLICITAR LA RENTA MÍNIMA DE INSERCIÓN

“Si no sabes cómo salir adelante y crees que esto solo te pasa a ti, piensa que, en la misma situación, somos más de 300.000 personas y tenemos derechos.” Con esta frase, los folletos de la campaña “Renta Mínima (RMI): tu derecho” lanzan un mensaje de complicidad a sus receptores, vecinos y vecinas de algunos de los barrios más golpeados por la crisis que, en ocasiones, sobrellevan sus dificultades económicas en completa soledad.

Romper ese aislamiento y asesorar a las personas que más lo necesitan es uno de los objetivos de esta campaña promovida por las asambleas del 15M de

Coslada, Tetúan, Villaverde, Barrio del Pilar y Hortaleza, entre otras, y colectivos como Cristianos de Base, la Coordinadora de Desempleados y Precarios o el Foro SERVSOCIAL Madrid, que forman trabajadoras de los servicios sociales y que ya ofrecen talleres formativos en diferentes barrios de la capital.

Además, la campaña cuenta con una completa página web (www.rmituderecho.org) con toda la información necesaria para solicitar la Renta Mínima de Inserción, que concede la Comunidad de Madrid, pero debe tramitarse a través de los Servicios Sociales del Ayuntamiento.

situaciones similares encuentre un espacio de apoyo, con personas que, además, puedan asesorar”, añade Mar Sánchez, otra de las activistas que están detrás de esta campaña en el barrio. “Se trata de que la gente se sienta acompañada.”

Vencer a la vergüenza

Los impulsores de la campaña “Renta mínima (RMI): tu derecho” también pretenden imponerse a uno de los grandes obstáculos para acceder a la población más vulnerable del distrito: la vergüenza. “Hay que vencerlo, pues es como si te diera vergüenza ir al médico porque te duele una rodilla”, proclama una trabajadora social del Ayuntamiento. Para este reportaje, ha sido difícil encontrar a vecinos y vecinas que quisie-

Recibirla facilita becas en el comedor de los colegios, descuentos en medicamentos y en la factura del agua

ran relatar su situación, que le pusieran rostro a esta historia.

No es el caso de Erica, consciente de que el primer paso para resolver un problema es exponerlo y pedir ayuda. Desde la Oficina de Apoyo Mutuo de Manoteras (OFIAM), ella también arropa a otras familias con dificultades, haciendo real el lema de que la unión hace la fuerza. “Allí escuchas el problema de otros y también sales un poco del tuyo.” Y los resuelven, como demuestran los desahucios paralizados desde el colectivo. “Porque, en esta situación, no te creas que duermes tranquilo”, explica en el salón de su casa, aislada tras el paso de las excavadoras que derribaron los bloques adyacentes, dibujando un paisaje de posguerra alrededor. “La crisis es siempre para el pobre, paga el que menos tiene.”

LA ESQUINA
DEL BARRIO
JULIÁN
DÍAZ



POPULISMO

En la película *Vencedores o vencidos*, un fiscal americano de los juicios de Núremberg espeta, en un momento en el que está muy enfadado y algo borracho, esta frase: “¿Sabe qué ocurrió en Alemania? Nadie tiene la culpa de nada. Los alemanes son inocentes. Ocurrió que vinieron los esquimales y se hicieron cargo de todo. La culpa es de ellos. La culpa es de los malditos esquimales”.

El coronel Lawson, para buena parte de la clase política española, sería hoy un populista. No hay peor insulto. Mate usted a su madre, atropelle a cientos de niños con gatitos en brazos, robe a manos llenas, pero, ¡por Dios!, no sea populista.

Los liberales pontifican que es intolerable que se culpe a algo tan evanescente como la sociedad de los problemas de cada uno porque todo lo que sucede tiene responsables. Pero, ojo, si alguien apunta que, por ejemplo, la responsabilidad de que haya millones de parados es de quien despidió y de quien permite que los despidos sean gratis se convierte en un populista. Anátoma sea.

Si unos pocos se han llenado —mucho— los bolsillos antes, durante y después de la crisis mientras la mayoría de la población se ha empobrecido —aún más—; si 600.000 familias han perdido su casa desde el 2008; si nos hemos dejado 24.000 millones de euros en rescatar una sola entidad bancaria... Si ha sucedido todo eso, desengañese: es una mera coincidencia. No pierda el tiempo en buscar responsables. Nadie tiene la culpa, ¿no lo ve? Tal vez fue una catástrofe natural, los designios del Señor, que son inescrutables, o, quizá, los esquimales. No se le ocurra señalar a quienes gestionaban los bancos o expulsan física y legalmente a familias a la calle o a esos pocos millonarios que concentran la riqueza. Si usted responsabiliza a alguien se convertirá en un populista. Charles Manson, a su lado, es un niño de teta, sucio bolivariano.

(NOTA: Construir aeropuertos sin aviones, intentar obcecadamente traer unos ruinosos Juegos Olímpicos a tu ciudad o privatizar hospitales que solo tienen fachada NO son ejemplo de populismo, y no se le ocurra sugerirlo, pues incurriría en... populismo intelectual, por supuesto.)

Y, entonces, ¿qué es eso del populismo? Según dicen los sabios, es dar soluciones fáciles a problemas difíciles. Seguro que la unidad de España o crear un gobierno estable o generar confianza a los mercados son problemas muy difíciles. Rajoy y otros muchos nos lo repiten cada día, pero no poder llegar a fin de mes es un problema sin discusión y merece alguna solución.

La Renta Mínima de Inserción ni siquiera es una solución: es un apaño, una migaja, una tiritita para un balazo, pero es algo. Pídala, es su derecho (ah, pero ¿existen los derechos?). Aunque sea populismo.

www.periodicohortaleza.org • info@periodicohortaleza.org • facebook.com/periodicohortaleza/